

# ÍNDICE GENERAL

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCIÓN .....	XIII
ESTUDIO PRELIMINAR	
1. Aspectos biotopográficos .....	3*
<i>a)</i> Contexto cultural de una centuria .....	3*
<i>b)</i> Producción intelectual .....	16*
<i>c)</i> Personalidad cultural .....	24*
2. Tratado de una obra más amplia: <i>Rudimentum</i> (o <i>Erudimentum</i> ) <i>doctrinae christianae</i> .....	31*
<i>a)</i> Primer tratado: la causa final de la educación .....	33*
<i>b)</i> Segundo tratado: la causa eficiente de la educación .....	37*
<i>c)</i> Tercer tratado: la causa formal de la educación .....	45*
<i>d)</i> Cuarto tratado: la causa material de la educación .....	46*
3. Origen, estructura y contenido .....	47*
<i>a)</i> Primera parte: Importancia del aprendizaje y del estudio .....	50*
<i>b)</i> Segunda parte: Sobre el papel del profesor .....	57*
<i>c)</i> Tercera parte: Sobre la instrucción del alumno .....	74*
<i>d)</i> Cuarta parte: Cómo es la enseñanza .....	87*
<i>e)</i> Quinta parte: Progreso y perfeccionamiento en el estudio .....	136*
<i>f)</i> Sexta parte: Progreso de los perfectos .....	148*
4. Estilo .....	156*
5. Fuentes .....	162*
<i>a)</i> Fuentes bíblicas .....	163*
<i>b)</i> Fuentes patrísticas .....	166*
<i>c)</i> Autores antiguos .....	168*
<i>d)</i> Autores medievales .....	169*
6. Significado y proyección .....	172*
7. Bibliografía .....	177*
8. Anexos .....	185*
<i>a)</i> Índice analítico .....	185*
<i>b)</i> Obras citadas .....	202*
SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	208*

*DE MODO ADDISCENDI*  
(*SOBRE EL MODO DE APRENDER*)

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I. Comienza la carta en la que justifica por qué emprende la tarea de escribir .....	3
CAPÍTULO II. Capítulo en el que invita a quien escribe al estudio .....	9
CAPÍTULO III. Aquí demuestra que ésta debe ser una práctica de los nobles .....	15
CAPÍTULO IV. Aquí condena la afición a las aves en los nobles .....	19
CAPÍTULO V. Aquí expone el provecho y recompensa del estudio .....	25
CAPÍTULO VI. Aquí muestra el mejor tiempo del aprendizaje .....	33
CAPÍTULO VII. Aquí invita al estudiante a una buena compañía .....	41
CAPÍTULO VIII. Aquí, por un artificio contrario, le aparta de las malas compañías .....	45

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I. Sobre el maestro: elección, preparación, corrección de errores y templanza .....	51
CAPÍTULO II. De la cuádruple ciencia del maestro .....	55
CAPÍTULO III. La cuádruple elocuencia del maestro .....	57
CAPÍTULO IV. La cuádruple habilidad del maestro para enseñar .....	59
CAPÍTULO V. Los cuatro aspectos de la instrucción: el discípulo, la inteligencia natural, el método y el contenido .....	63
CAPÍTULO VI. La consideración de las condiciones intelectuales según cuatro aspectos .....	69
CAPÍTULO VII. Orden múltiple de la enseñanza .....	71
CAPÍTULO VIII. Los contenidos: esenciales, accidentales, propios y diferentes de los niños .....	75
CAPÍTULO IX. La corrección de los niños .....	79
CAPÍTULO X. Distintos tipos de infracción de los preceptos en los niños .....	85
CAPÍTULO XI. Corrección exhortatoria, conminatoria, reprochadora y frecuente .....	89

	<i>Págs.</i>
CAPÍTULO XII. Castigos físicos: imposición y recepción .	93
CAPÍTULO XIII. En la corrección tener presente: el afecto, la manera, el tiempo y el lugar .....	99

### TERCERA PARTE

*De lo que corresponde para la instrucción del alumno  
y sobre el orden para avanzar en el librito*

CAPÍTULO I. La voluntaria sumisión del discípulo .....	109
CAPÍTULO II. La discreción de los niños .....	111
CAPÍTULO III. La paciencia de los niños .....	113
CAPÍTULO IV. Las múltiples formas de obediencia de los niños .....	117
CAPÍTULO V. La aplicación voluntaria del alumno .....	123
CAPÍTULO VI. La audición en silencio, sin desagrado y sin dudas .....	129
CAPÍTULO VII. Exigencias de la razón: entender concep- tos, apartarse de los sentidos, distinguir relaciones, entender .....	131
CAPÍTULO VIII. La revelación de la virtud superior .....	139
CAPÍTULO IX. La docilidad del alumno .....	149
CAPÍTULO X. La disposición favorable del alumno .....	155

### CUARTA PARTE

PRÓLOGO. La causa de la interrupción de la obra por la muerte de amigos .....	167
CAPÍTULO I. Aspectos que acompañan a la enseñanza ....	177
CAPÍTULO II. Los sentidos en cuanto a cuatro aspectos .	179
CAPÍTULO III. La enseñanza se incrementa por el progreso de los sentidos .....	185
CAPÍTULO IV. La limpieza de los sentidos .....	191
CAPÍTULO V. Los impedimentos de la instrucción .....	201
CAPÍTULO VI. El talento según cuatro consideraciones ...	211
CAPÍTULO VII. La inteligencia y su práctica .....	221
CAPÍTULO VIII. El talento y sus formas de agudeza .....	233
CAPÍTULO IX. El talento se agudiza en la comparación ..	239
CAPÍTULO X. El talento se agudiza con la discusión .....	241
CAPÍTULO XI. El talento se agudiza con la escritura mo- derada .....	265
CAPÍTULO XII. Importancia de escribir las ideas .....	277
CAPÍTULO XIII. Importancia de escribir conceptos pro- pios .....	285

	<i>Págs.</i>
CAPÍTULO XIV. Embotamiento del talento .....	295
CAPÍTULO XV. Naturaleza de la memoria .....	309
CAPÍTULO XVI. Proceder de la memoria, disposiciones y ayudas .....	323
CAPÍTULO XVII. Capacidad, inmaterialidad, dignidad y utilidad de la memoria .....	341
CAPÍTULO XVIII. Exigencias para modelar la memoria ..	353
CAPÍTULO XIX. La razón: comienzo, ejercicio, juicio y defecto .....	373
CAPÍTULO XX. Del ejercicio de la razón .....	379
CAPÍTULO XXI. Del juicio de la razón .....	389
CAPÍTULO XXII. Defectos de la razón humana .....	397
CAPÍTULO XXIII. Humildad en el entendimiento .....	407
CAPÍTULO XXIV. Exigencias de la aplicación: esfuerzo, amor, atención y vigilancia .....	411
CAPÍTULO XXV. Tranquilidad en los afectos: santidad, verdad, caridad y afabilidad .....	413
CAPÍTULO XXVI. Pobreza en el patrimonio .....	421
CAPÍTULO XXVII. Dificultades de la enseñanza: vanidad, inconstancia, desconfianza y arrogancia .....	423

#### QUINTA PARTE

CAPÍTULO I. El rechazo de los vicios para el perfecciona- miento y progreso .....	433
CAPÍTULO II. La renuncia a las puerilidades .....	443
CAPÍTULO III. Ejercicio del conocimiento activo: división, orden, adquisición y continuidad .....	451
CAPÍTULO IV. Inteligencia espiritual .....	457

#### SEXTA PARTE

CAPÍTULO I. Perfección de la enseñanza y sus exigencias .	467
CAPÍTULO II. Cómo enseña Dios a las almas espirituales: la lectura .....	473
CAPÍTULO III. Cómo enseña Dios a las almas espirituales: la meditación .....	485
CAPÍTULO IV. Cómo enseña Dios a las almas espirituales: la oración .....	493
CAPÍTULO V. Cómo enseña Dios a las almas espirituales: la contemplación .....	505
CAPÍTULO VI. Los tipos de contemplación .....	515

**COMIENZA EL LIBRITO SOBRE  
EL MÉTODO DE APRENDIZAJE ESCRITO  
POR EL HERMANO GILBERTO DE LA  
ORDEN DE LOS HERMANOS MENORES,  
A JUAN, PREBOSTE DE BRUJAS,  
HIJO DEL CONDE DE FLANDES**

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I

*COMIENZA LA CARTA EN LA QUE  
JUSTIFICA POR QUÉ EMPRENDE  
LA TAREA DE ESCRIBIR*

1.1.1. Al maestro Miguel de Isla, queridísimo suyo en Cristo y también en otro tiempo compañero en la Universidad en París, el hermano Gilberto de Tournai de la orden de los Hermanos Menores, salud y el obligado amor según el afecto de su cariño.

1.1.2. Provocaría risa a los que lo vieran si una oveja se acercara a una cabra y le pidiera que llevara su lana. Con este vulgar proverbio pedís a un hombre no sólo modesto por su experiencia y no grande por su prestigio, sino también atado por la religión y además ocupado por sus asuntos. Pues me pedís realmente de forma muy apremiante que escriba algo sobre un método de aprendizaje con el que vuestro discípulo pueda y deba formarse.

1.1.3. Realmente no sin razón me alegro en el Señor, cuando considero que aspiráis a conseguir con avidez esos manjares, que desdeñan los afectados por una debilidad de estómago y se comportan con desdén y afrenta para todo el mundo.

1.1.4. Sed vos qui peritia litterarum affluitis, qui studium Parisiense rexistis, quid inter undas plenissimas influentium et redundantium fluviorum tam aridi et pauperculi hominis aquam despicabilem petitis aut sititis? Sed, quia non habetis, ut credo, scientiam inflativam, sed caritatem pietatis aedificativam. Quare, prout divina gratia donare dignabitur, aliquid vobis ad opus vestri discipuli iuxta meae rusticitatis rudimenta conscribam et opulentis ferculis vestris veluti quasdam herbas agrestes apponam.

1.1.5. Habetis enim et habere potestis ad manum Boetium *De disciplina scholarium*; Quintilianum *De institutione oratoria*, Plutarchum *De instructione Traiani*, Ciceronem *Ad filium*, Varronem *Ad auditorem Atheniensem*, Petrum filium Alardi quem Abaelart vocant *Ad filium*, Hugonem, Richardum, Ioannis *Polycraticum*, et plures alios, quorum dulcedo melliflua vestrae sitis ariditatem possit extinguere, vestrumque discipulum copiosius informare. Sed quoniam inter cotidianas delicias viliores cibi sapiunt ut, dum cibus grossior velut pro fastidio sumitur, ad subtiliores epulas avidius redeatur, vobis mitto coloquintidas agri quas utinam farinula condiat Elisei (4 Reg 4,38-41).

1.1.6. Possem apologiam multiplicem texere maxime cum ab annis fere triginta nequiverim talibus inservire; sed postquam divina favente gratia Parisiis valedixi cathedrae magistrali et theologiae lectioni contuli me ad interioris hominis sabbatismum quasi naufragus ad portum, reiectis

1.1.4. Pero tú, que estás dotado del conocimiento de las letras, que dirigiste la Universidad de París, ¿por qué entre las aguas muy caudalosas de los ríos, que te llegan en abundancia y te inundan, acudes y buscas sediento el agua despreciable de un hombre seco y menesteroso? Pero con todo, según creo, no tienes una ciencia arrogante, sino una caridad constructiva de piedad.

1.1.5. Por lo que, según se digne la divina gracia inspirarme, os compondré algo para la formación de vuestro discípulo conforme a los rudimentos de mi ignorancia, y añadiré algunas hierbas en cierto modo silvestres a vuestros ricos manjares, pues tienes y podrás tener a mano a Boecio, *De la educación de los escolares*; a Quintiliano, *De la institución oratoria*; a Plutarco, *De la formación de Trajano*; a Cicerón, a *Su hijo*; a Varrón, *Al oyente ateniense*; a Pedro hijo de Alardo a quien llaman Abelardo, a *Su hijo*; a Hugo, a Ricardo, el *Polícrático* de Juan y a muchos otros, cuyo suave atractivo podría apagar la sequedad de vuestra sed e instruir a vuestro discípulo con más elocuencia. Pero ya que entre las delicias de cada día los alimentos tienen sabores menos sabrosos de manera que, mientras se toma un alimento más espeso por una molestia, se vuelve a los manjares más exquisitos con más avidez, os envío unas coluquintidas<sup>1</sup> del campo que ojalá condimente la harina de Eliseo (2 Re 4,38-41).

1.1.6. Podría componer una apología variada, sobre todo, porque desde hace casi treinta años no he sido capaz de someterme a tales menesteres; pero, después que con la ayuda de la gracia divina en París dije adiós a la cátedra magistral y las lecciones de Teología y me consagré a la observancia del hombre interior, casi como un naufrago hacia puerto, después de dejar a un lado las bagatelas de los filósofos y los

<sup>1</sup> Coloquintidas son plantas de tallos rastreros y pelosos de dos o tres metros de largo, las hojas están divididas en cinco lóbulos dentados y ásperos y vellosos y por la parte posterior blanquecinas. Su fruto de corteza lisa, con la forma, color y tamaño de una naranja. En medicina se empleaba como purgante.

philosophorum ineptiis et naeniis poetarum quibus maxime in talibus est utendum. Sed quoniam nimia vestra devictus supplicatione vestrique discipuli pueri nobilis et bonae indolis devinctus dilectione, reiecto famae meae dispendio quo carpor ab aemulis, nec non eorum quae versantur in manibus studio, quod petitis attemptabo, consummationis fiduciam constituens penes Ipsum apud quem nihil remanet imperfectum. Et licet discipuli vestri bonitas et ingenuitas mereatur ut ad utilitatem ipsius plenius laboretur, tamen hoc caritatis requirit officium ut pro materiae competentia pro sermonis excursu, multa dicantur quae, licet ei ad praesens non prosint, tamen ipsius gratia cui scribitur ad aliorum proficiant utilitatem. Et sicut ingressurus domum ea quae in domo sunt diligentius intuetur, ita ad dicendorum evidentiam tituli superliminares in locis propriis apponantur.

1.1.7. Tractatus igitur iste duas habet partes. In prima igitur de modo addiscendi; in secunda de modo vivendi.

1.1.8. Et de modo addiscendi. Primo de iis quae pertinent ad inchoationem doctrinae; secundo de iis quae ad progressionem; tertio de iis quae ad consummationem et perfectionem.

1.1.9. Et de iis quae ad inchoationem. Primo in generali; secundo in speciali.

In generali continentur octo capitula.

In primo epistola ponitur in qua causa declaratur cur aggressus est scribendi officium.

In secundo invitat eum cui scribit ad studium.

In tertio probat quod hoc debet esse exercitium nobilium.

In quarto damnat in nobilibus usum avium.

In quinto proponit studii fructum et praemium.

In sexto ostendit tempus addiscendi primarium.

cantos de los poetas de los cuales hay que servirse principalmente en tales circunstancias. Con todo, vencido por vuestras excesivas súplicas y atado por el afecto de vuestro discípulo, un joven noble y de buen carácter, después de apartar la pérdida de mi reputación, con la que mis adversarios me censuran, y de esos que se ejercitan en el estudio, intentaré lo que me pedís, poniendo la confianza del logro en manos de Aquel ante el que nada permanece inacabado. Y, aunque la bondad y la sinceridad de vuestro discípulo se merezca que para provecho del mismo se trabaje con más diligencia, sin embargo esto exige una consideración de generosidad para que según la competencia del asunto, a lo largo del discurso, se digan muchas cosas, que, aunque no le sean de utilidad por ahora, no obstante, por la influencia del mismo a quien se escribe, sirvan para el provecho de otros. Y, como al entrar en una casa se observa más escrupulosamente lo que en ella hay, así para la claridad de los estudiantes se deben colocar los títulos preliminares en el lugar adecuado.

1.1.7. Así pues, este tratado tiene dos partes. En la primera parte se trata del modo de aprender; en la segunda, del modo de vivir.

1.1.8. Y sobre el modo de aprender. En primer lugar, de los conocimientos que corresponden a la introducción de la formación teórica; en segundo lugar, de las pautas que corresponden a su desarrollo; en tercer lugar, de las que son propias para su cumplimiento y perfección.

1.1.9. Y sobre los puntos relativos a la introducción. En el primero en general; en el segundo en particular.

El general se compone de ocho capítulos.

En el primer capítulo se pone la declaración en la que se afirma la causa de por qué emprende la tarea de escribir.

En el segundo capítulo invita al que escribe al estudio.

En el tercero muestra que el estudio debe ser una práctica de los jóvenes nobles.

En el cuarto condena en los nobles la afición a las aves.

En el quinto expone el fruto y la recompensa del estudio.

En el sexto expone el tiempo mejor de aprender.

In septimo studentem invitat ad bonum consortium.  
In octavo per oppositum arcet pravam consortium.

## CAPITULUM II

### CAPITULUM IN QUO INVITAT EUM CUI SCRIBIT AD STUDIUM

1.2.1. Te igitur, puer nobilis, Ioannes Brugensis praeposite, fili comitis Flandriae, qui de regio ducis originem sanguine, gratia cuius hoc opus adior, ego pro viribus meis invito ad studium et exhortor. Litteras scire desidera, in earum desiderio persevera, perseverans veterum exempla considera, et ex eis omnibus divitias et appetitum ambitionis supera.

1.2.2. Litteras ergo scire desideres ut animum tuum voluntaria discendi affectio possideat et inflammet. Non hunc cibum negligenter recipias vel remisse, non fastidiente stomacho vel languente. Ideo Sapiens dicit: «Sapientiam amavi et exquisivi a iuventute mea et quaesivi eam mihi sponsam assumere et amator factus sum formam illius» (Sap 8,2). Inde legimus de beato Gregorio Nazianzeno in proemio *Apologetici* sui quod ipse a pueritia custodiens illibatum signaculum castitatis cum philosophiae studiis iunior apud Athenas floreret, vidit per soporem sedenti sibi et legenti duas satis decoras dextra levaque feminas consedis, et cum ipse quaereret quaenam essent, amplectentes eum dixerunt:

En el séptimo capítulo invita al estudiante a una buena compañía.

En el octavo capítulo por oposición rechaza una mala compañía.

## CAPÍTULO II

### CAPÍTULO EN EL QUE INVITA A QUIEN ESCRIBE AL ESTUDIO

1.2.1. Así pues, a ti, Juan, preboste de Brujas<sup>1</sup>, joven noble, hijo del conde de Flandes, que portas sangre real, por cuya causa emprendo este libro, yo en la medida de mis fuerzas te animo y aliento al estudio. Desea intensamente conocer la cultura, persiste en su deseo, toma en consideración el ejemplo de los antepasados y sobrepasa el talento de todos ellos y su ansia de superación.

1.2.2. Por esto es conveniente que anheles tener cultura, para que la inclinación espontánea de aprender se adueñe de tu alma y la apasione. No recibas ese alimento con indiferencia o con rechazo, no lo recibas con disgusto o abatido. Por eso el sabio dice: «Amé y perseguí la sabiduría desde mi juventud y busqué tomarla como esposa para mí y me convertí en amante de su belleza» (Sab 8,2). Por eso leemos en san Gregorio Nacianceno en el prelude de su *Apologético* que él mismo desde su niñez, guardando inmaculado el distintivo de la castidad, cuando brillaba en Atenas durante su juventud en los estudios de filosofía, vio en medio de un sueño a dos mujeres muy elegantes que se habían apostado a su izquierda y su derecha a él que estaba sentado y leyendo, y, al preguntarles quiénes eran, después de abrazarle le dijeron: «Somos muy conocidas e

<sup>1</sup> Juan de Dampierre, preboste de S. Donato de Brujas, hijo del conde de Flandes Gui de Dampierre. Antes fue preboste de S. Pedro en Lille. Nombrado obispo de Metz en 1280, posteriormente trasladado a Lieja en 1282. Murió el 14-10-1290.

«Notae tibi satis et familiares sumus: altera ex nobis Sapientia, altera Castitas dicitur, et missae sumus tecum habitare quia iucundum satis et mundum in corde nobis habitaculum praeparasti»<sup>1</sup>.

1.2.3. In litterarum autem desiderio persevera. Unde legitur in Ecclesiastico: «Fili, a iuventute tua excipe doctrinam et usque ad canos invenies sapientiam» (Eccli 6,18). Amor etiam discendi semel admissus aegre omittitur atque in desiderium transiens sua se voluntate perpetuat, et cum vita hominis limitatur et post vitam hominis nihilominus sapientia perseverat, sicut Ecclesiasticus dicit: «Permanet usque ad conspectum Dei» (Eccli 6,23). Quod beatus Hieronymus ad Paulinum exprimit dicens: «Discamus in terris quorum scientia nobis perseveret in coelis»<sup>2</sup>. Tamen modus et imperfectio quae est in scientia evacuabitur quando secundum Apostolum «scientia destruetur» (1 Cor 13,8). Qui igitur modicum dulcedinis delibaverit quae est in studio.

«Ut canis a corio numquam. absterrebitur uncto»<sup>3</sup>.

1.2.4. Veterum exempla considera. I Legitur quod Solon temporibus suis atheniensis prudentiae gloria singularis

<sup>1</sup> GREGORIUS NAZIANZENUS, *De animae suae calamitatibus*, v.205-270 (PG 37,1367-1372).

<sup>2</sup> HIERONYMUS, Epist. LIII *Ad Paulinum* (PL 22,549).

<sup>3</sup> HORATIUS, *Satirae*, II, 5, 88.

íntimas para ti: una de nosotras se llama Sabiduría, la otra Castidad y nos han enviado a convivir contigo, puesto que nos has preparado un mundo muy agradable y una morada en tu corazón».

1.2.3. Por otra parte, persevera en el anhelo de la cultura. Por eso se lee en el Eclesiástico: «Hijo, continúa tu formación desde la juventud hasta la vejez y hallarás la sabiduría» (Eclo 6,18). Además, el deseo de aprender, una vez asumido, difícilmente se pierde y, convirtiéndose en una necesidad, se perpetúa en su voluntad y, aunque la vida del hombre es limitada, con todo la sabiduría perdura después de la vida del hombre, como dice el Eclesiástico: «Permanece hasta la presencia de Dios» (Eclo 6,23) . Esto lo resume san Jerónimo a Paulino<sup>2</sup> cuando dice: «Aprendamos en la tierra aquello cuyo conocimiento va a perdurar en el cielo»<sup>3</sup>. No obstante, el límite e imperfección que hay en la ciencia se disipará, puesto que, según el Apóstol, «la ciencia se desvanecerá» (1 Cor 13,8). Por consiguiente, el que ha catado un poco de la dulzura que hay en el estudio,

como el perro, nunca se apartará de la piel manchada de sangre.

1.2.4. Toma en consideración los ejemplos de los antepasados<sup>4</sup>. Se sabe que Solón, prestigioso ateniense en su tiempo

<sup>2</sup> El receptor del escrito es Paulino de Nola (355-431). Era oriundo de Burdeos, de una de las familias más ilustres de la Roma imperial. En la Navidad del año 394 fue ordenado sacerdote. El año 400 se le nombró obispo de Nola. Compuso poemas con gran elegancia de estilo.

<sup>3</sup> Esta cita de san Jerónimo se encuentra también en Vicente de Beauvais. Cf. *De eruditione filiorum nobilium*, 12, 4, 2, ed. de I. Adeva y J. Vergara (UNED-BAC, Madrid 2011) 166.

<sup>4</sup> La importancia del ejemplo se plasmó con frecuencia en florilegios. Se trataba de recursos didácticos que resumían en sentencias o frases cortas y fáciles de memorizar el contenido de obras significativas. Una de las mejores referencias para estudiar el uso de los florilegios en la Edad Media es una serie de artículos de B. L. Ullman en los que estudia la utilización de esta técnica por los autores clásicos medievales. Véanse en *Classical Philology*, XXIII-XXVII (1928-1932). Es particularmente importante el trabajo titulado: «Classical authors in certain medieval florilegia»: 27 (1932).

cum in ultimis laboraret, assistentibus amicis suis et invicem conferentibus, caput erexit; interrogatusque cur hoc fecisset respondit: «Ut cum istud de quo disputastis percepero moriar». Carneades philosophus, laboriosus sapientiae miles, nonaginta annos continuavit et consummavit in studio<sup>4</sup>. «Et sapiens ille vir Graeciae Themistocles, cum expletis centum et septem annis se mori cerneret, dixisse fertur se dolere quod tunc egrederetur a vita quando sapere coepisset. Plato octogesimo primo scribens anno mortuus est; et <Isocrates> nonaginta novem annos in docendi scribendi(que) labore complevit. Taceo ceteros philosophos: Pythagoram, Democritum, Xenocratem, Zenonem et Cleanthem; qui iam aetate longaeva in sapientiae studiis floruerunt. Ad poetas venio: Homerum, Hesiodum, Simonidem, <Stesichorum> qui grandes natu cycneum nescio quid et solito dulcius vicina morte cecinerunt. Sophocles cum propter nimiam senectutem et rei familiaris negligentiam a filiis accusaretur amentiae, Oedipi fabulam quam nuper scripserat recitavit iudicibus et tantum sapientiae et aetate iam fracta specimen dedit, ut severitatem tribunalium in favorem theatralium converteret. <Nec mirum> cum etiam Cato Censorius et Romani generis disertissimus, iam senex graecas litteras discere nec erubuerit nec desperaverit. Certe Homerus refert quod de lingua Nestoris iam vetuli et paene decrepiti dulcior melle oratio fluxerit»<sup>5</sup>.

1.2.5. Divitias et appetitum ambitionis litterarum et studii dilectione supera vel saltem tempera, sicut scriptum est in Proverbiis: «Accipite disciplinam et non pecuniam; doctrinam magis quam thesaurum eligit: melior est enim sapientia cunctis opibus praetiosissimis, et omne desiderabile non potest ei comparari» (Prov 8,10). Ideoque cum pater Democriti filio suo tantas divitias reliquisset quibus exercitum regis Xersis poterat procurare, Democritus patrimo-

<sup>4</sup> Cf. IOANNES SARESBERIENSIS, *Polycraticus*, VII, 13 (PL 199,668C-669).

<sup>5</sup> HIERONYMUS, *Epist.* LII: *Ad Nepotianum* (PL 22,259).

por la reputación de su prudencia, como estuviese trabajando al final de sus días, mientras unos amigos suyos estaban presentes y hablaban entre ellos, levantó la cabeza, y al preguntar por qué había hecho eso respondió: «Para que cuando me haya enterado de qué discutís pueda morir». Carnéades el filósofo, un esforzado militante de la sabiduría, perseveró durante noventa años y murió en el estudio. «También aquel hombre sabio de Grecia, Temístocles, después de haber vivido durante ciento siete años, al percibir que se moría, se dice que comentó que lo sentía porque se moría en el momento en que comenzaba a ser sabio. Platón murió mientras escribía a los ochenta y un años; e Isócrates completó sus noventa y nueve años en la tarea de enseñar y escribir. Paso por alto el resto de los filósofos: Pitágoras, Demócrito, Jenócrates, Zenón y Cleanthes, quienes ya en edad avanzada sobresalieron en los estudios de filosofía. Paso a los poetas: Homero, Hesíodo, Simónides, <Estesícoro>, quienes de edad avanzada, en la proximidad de la muerte, hicieron oír no sé qué canto de cisne más agradable de lo acostumbrado. Sófocles, al acusarlo sus hijos de demencia y de menoscabo del patrimonio a causa de su extremada ancianidad, leyó en voz alta a los jueces la tragedia de Edipo que había escrito hacía poco, y ya en la vejez dio tal muestra de sabiduría que convertiría la severidad de los tribunales en aplausos de teatro. Y no hay nada sorprendente en que también Catón el Censor, el más elocuente de los romanos, ni sintió rubor ni renunció a aprender el griego, ya anciano. Homero refiere también que de la boca de Néstor, ya viejo y casi decrepito, fluía un discurso más dulce que la miel».

1.2.5. Vence las riquezas y el deseo de poder con el amor a la cultura y al estudio o, al menos, modéralo, como está escrito en los Proverbios: «Admite la formación, no el dinero; escoge el conocimiento más que los tesoros: pues es mejor la sabiduría que todas las riquezas más valiosas y todo lo deseable no puede compararsele» (Prov 8,10). Y, aunque el padre de Demócrito hubiera dejado a su hijo tantas riquezas que con ellas podía comprar el ejército de Jerjes, Demócrito donó su patrimonio a la patria y, prosiguiendo sus días con

nium suum donavit patriae et Athenis in discendo et docendo suos dies continuans studiorum militiam consummavit in aurea paupertate. Crates ille Thebanus proiecto in mare non parvo pondere auri: «Abite, inquit, divitiae pessimae; ego vos submergam ne submergar a vobis». Anaxagoras cum post longa tempora studiorum in patriam redisset possessionesque quas reliquerat desertissimas invenisset: «Non essem, inquit, salvus nisi istae perissent». Verbum Socratis fuisse dicitur: neminem studiosum fieri nisi se mediocriter pauperem opinetur<sup>6</sup>. Quoniam igitur vobis Dominus contulit copiose unde scholarem militiam continuare possitis desidero, peto, supplico vestrae indolis initium laudabile consummari studio pleniori et praelationum et praebendarum acquisitione suspensa totum vos impendere, totum vos impendi circa sapientiae scriptacula cuius accessoria et consequentia, testimonio Salomonis, erunt bona temporalia pariter et aeterna (Sap 7,11).

### CAPITULUM III

#### *HIC PROBAT QUOD HOC DEBET ESSE EXERCITIUM NOBILIUM*

1.3.1. Est autem maxime studium virorum nobilium exercitium litterarum. Unde antiquitus beata respublica censebatur quia et philosophi tunc regnabant et reges philosophabantur. De qua re Vegetius Renatus in libro *De rebus militaribus* ait: «Non magis quemquam decet vel: meliora vel plura scire quam principem, cuius doctrina potest omnibus prodesse subiectis»<sup>1</sup>. Quod quatuor confirmamus exemplis.

1.3.2. Procedat igitur Alexander Macedo de castris Graecorum, quem gymnasium litterale necnon sub Aristotele studium continuum magnificavit et extulit in immensum. Et licet quibusdam vitiis Alexander non caruerit, ut in XII

<sup>6</sup> Cf. IOANNES SARESBERIENSIS, *Polycraticus*, VII, 13.

<sup>1</sup> VEGETIUS RENATUS, *Epitome rei militaris*, I Prol.

el aprendizaje y la docencia en Atenas, consagró su entrega a los estudios en medio de una dorada pobreza. Crates, tebano, después de arrojar al mar una cantidad no pequeña de oro, dijo: «Desapareced, detestables riquezas; os sumerjo para que no me sumerjáis vosotras». Anaxágoras, al volver a su patria después de largos periodos de estudio y encontrar las posesiones, que había dejado, muy abandonadas, dijo: «No estaría vivo si éstas no hubiesen perecido». Se dice que fueron palabras de Sócrates: nadie puede llegar a ser un estudioso si no se cree medianamente pobre. Así pues, ya que el Señor os dio en abundancia de donde pudieseis prolongar la labor escolar, deseo, pido y ruego que el loable inicio de vuestro carácter se consagre a un estudio más completo y, pospuesta la adquisición de privilegios y prebendas, os dediquéis por entero a él, que giréis enteramente alrededor de pequeños escritos de sabiduría, cuyos resultados y consecuencias lógicas, según el testimonio de Salomón, serán bienes temporales tanto como eternos (Sab 7,11).

### CAPÍTULO III

## AQUÍ DEMUESTRA QUE ÉSTA DEBE SER UNA PRÁCTICA DE LOS NOBLES

1.3.1. En efecto, la inclinación de los hombres nobles es la práctica de la cultura. Por eso, desde la antigüedad el Estado se consideraba afortunado porque, por un lado, en aquel tiempo reinaban los filósofos, y por otro, los reyes eran filósofos. Respecto a esto, Vegecio Renato en su libro de *Las cosas militares* dice «que a nadie conviene saber más y mejor que a un príncipe, cuyos conocimientos pueden ser útiles a todos sus súbditos». Lo confirmamos con cuatro ejemplos.

1.3.2. Preséntese Alejandro de Macedonia del campamento de los griegos, a quien la escuela de las letras y también el estudio continuado de la mano de Aristóteles ensalzó y encumbró hasta el infinito. Y, aunque Alejandro no estuvo

libro Iustini historiographi legitur, non hoc a philosophia creditavit sed per philosophiam amplius temperavit. Unde et Sapientes dixerunt nihil aliud esse philosophiam quam victoriam passionum concupiscibilium et abstinentiam. Legimus etiam a discipulis Hippocratis expressam diligenter in tabula quamdam effigiem sui doctoris, quae cum fuisset Philemoni optimo illius temporis physiognomo deportata et diligenter inspecta, pronuntiavit suum iudicium dicens eum cuius haec erat figura virum luxuriosum et amantem coitum. Sed discipulis indignantibus et arguentibus eius artem utpote qui de viro optimo talem reddiderat rationem, redeunt ad Hippocratem, referunt quod audierunt. At ille Philemonem confitetur optime iudicasse; sed amore philosophiae et honestatis dixit se concupiscentias cordis sui vicisse et accepisse per studium quod fuerat denegatum naturae.

1.3.3. Procedat Iulius Caesar de exercitu Romanorum, qui in litteratorio studio tantus fuit ut simul dictasse legatur quatuor paria litterarum; quantus <in peritia> iuris civilis ipse fuerit leges indicant Romanorum; virtutem ardentis ingenii qualiter in litteris exercuerit praedicat bissextilis subtilitas quam invenit.

1.3.4. Procedant et reges Veteris Testamenti: David, Ezechias et Iosias qui consilio litteralis prudentiae iudicaverunt populos in aequitate sicut scriptum est: «Iudex sapiens iudicabit populum suum, et principatus sensati stabilis erit» (Eccli 10,1). Postulat David a Domino ut sapientiam et

libre de algunos vicios, como leemos en el libro XII del historiador Justino, no heredó esto de la filosofía, sino que ampliamente por medio de la filosofía los mitigó. Por eso también los sabios dijeron que la filosofía no es otra cosa que el triunfo y abstinencia de las pasiones concupiscentes. Leemos también que los discípulos de Hipócrates plasmaron de forma fidedigna en una tabla cierta imagen de su maestro, y, habiéndola llevado a Filemón, el mejor fisonomista de su época, y examinada atentamente, emitió su opinión diciendo que el hombre, del que era una representación, era un libidinoso que amaba el coito. Pero, al sentirse indignados los discípulos y reprendiéndole su oficio por haber contestado eso de un hombre tan singular, vuelven a Hipócrates y le cuentan lo que han oído. Pero él confiesa que Filemón había emitido un juicio de forma muy correcta, pero que, por amor de la filosofía y de la virtud, dijo que había superado el apetito sexual de su corazón y que había alcanzado por el estudio lo que le había sido denegado a su naturaleza.

1.3.3. Preséntese Julio César del ejército de los romanos, que fue tan importante en el estudio literario que se lee que había dictado al mismo tiempo cuatro pares de cartas; cuán importante fue en el dominio del derecho civil, lo atestiguan las leyes romanas; de qué manera ejercitó la fuerza de una brillante inteligencia en sus escritos, lo proclama la precisión exacta del año bisiesto que descubrió<sup>1</sup>.

1.3.4. Preséntense también los reyes del Antiguo Testamento: David, Ezequías y Josué, que con las decisiones estrictas de su sabiduría administraron justicia a las naciones con rectitud, como se escribió: «El juez sabio juzgará a su pueblo y el ejercicio del poder de un rey sensato será estable» (Eclo 10,1). Le pide David al Señor que le enseñe

<sup>1</sup> Año bisiesto. En la reforma del calendario romano bajo Julio César asesorado por el astrónomo y filósofo alejandrino Sosígenes (45 a.C.); de acuerdo con sus cálculos, la periodización anual fue fijada en 365 días y 6 horas que cada cuatro años intercalaba un día extra (bisiesto) entre el 25 y el 24 de febrero, excepto cuando el año acaba en dos ceros.

scientiam doceatur (Ps 118,66), et Dominus se in eo virum secundum cor suum invenisse laetatur.

1.3.5. Procedant et quarto reges evangelici de Novi regula Testamenti: Constantinus, Theodosius, Iustinianus et Leo et alii principes christianissimi qui populum rexere non magis fortitudine armorum quam militia litterarum. Generosis parentibus nota est magni dedecoris filios habere degeneres, tam prudentiae quam virtutis expertes, quos habere debuerunt sapientiae et iustitiae successores. Quod enim dissimulari posset ut constet in homine plebeio, non potest aequanimiter in persona publica, in homine generoso. Propterea nobilium filii qui ad culmen honoris in populo debent eligi, cum maiori diligentia debent a pueritia erudiri ut dediscant malitiam beneficio litterarum et assuescant in bonis operibus ex lectione simul et memoria laudabilium exemplorum.

## CAPITULUM IV

### *HIC DAMNAT IN NOBILIBUS USUM AVIUM*

1.4.1. Sed videmus et gemimus quosdam nobilium filios et maxime clericos in rebus frivolis occupari, reiectoque litterarum studio, nimium indulgere avium curialium vanitati. Hoc est servitium quod damnatur integumento poëtico, exemplo historico, documento prophetico, nocumento philosophico.

1.4.2. De integumento poëtico patet ex imagine Titii cuius iecur poëtae referunt ab avibus devorari: